Río de Janeiro: un adiós a lo “brasileño”

21/08/2016

Es propósito de la directora del espectáculo, Rosa Magalhaes, mostrar la natural alegría de los brasileños y su capacidad para superar adversidades sin perder el buen humor.

La escenógrafa, reconocida por su labor al frente de las mejores escuelas de samba de Brasil, adelantó algunos detalles a pesar de que los organizadores quieren tener “bajo la manga” lo más connotado que acontecerá en el estadio Maracaná.

Para rendir mucho más honor a los primeros Juegos acogidos por Sudamérica, no se dejará escapar la ocasión de una despedida “a la brasileña”, que exponga el rostro del país, su identidad y posibilidades creativas.

El comienzo llevará a los presentes y a millones de televidentes a un viaje por los orígenes, y asignará protagonismo a la creatividad de los anfitriones, reveló al diario O Globo.

Vamos a seguir hablando del sentimiento de ser brasileño, mediante la capacidad de crear y construir con sus propias manos, dijo Magalhaes, reconocida con un Premio Emmy cuando llevó las riendas de la apertura de los Juegos Panamericanos 2007, también en esta ciudad carioca.

Las autoridades sí difundieron que será una nueva oportunidad para proyectar a Río de Janeiro y Brasil, con la emoción extra de la retrospectiva de los mejores momentos de la cita y el paso de la bandera olímpica a la capital japonesa de Tokio, próxima sede en el 2020.

El espectáculo será en el mismo escenario donde abrió el evento deportivo más importante del planeta, con comienzo a las ocho de la noche, hora local.

Acorde con la carta olímpica, habrá tres momentos protocolares: los discursos de despedida, las bajadas de las banderas y la extinción de la llama olímpica, que antecederá al esperado show de clausura.

El encuentro será dedicado al cuidado del medio ambiente, tal como se concibió la apertura, sin obviar una introducción dedicada a lo que será Tokio 2020.

Los XXXI Juegos Olímpicos comenzaron el cinco de agosto con una seductora ceremonia dirigida, entre otros, por el realizador Fernando Meirelles, que repasó la historia del país y concedió protagonismo a la música brasileña, desde la bossa nova a la samba, sin olvidar el funk.

Tocó al presidente interino, Michel Temer, inaugurarlos formalmente, pero recibió un fuerte abucheo, quizás uno de los motivos por los que no se le ha vuelto a ver en instalación alguna y ya anunció que no estará en la clausura.

Será el hasta siempre a tres semanas de confraternidad animadas por más de 200 delegaciones, voluntarios y otras miles de personas que nos hicieron sentir como se lo propusieron: “a la brasileña”.